

Número 5 - Enero / Junio 2018

**REVISTA**  
**DIÁLOGOS EN MERCOSUR**

ISSN 0719-7705

**DIÁLOGOS EN MERCOSUR**  
**¡AMÉRICA LATINA Y MÁS!**



**221 B**  
**WEB SCIENCES**

#### **CUERPO DIRECTIVO**

##### **Director**

**Carlos Túlio da Silva Medeiros**

*Diálogos en Mercosur, Brasil*

##### **Sub Director**

**Francisco Giraldo Gutiérrez**

*Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia*

##### **Editores**

**Isabela Frade**

*Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil*

**Alcione Correa Alves**

*Universidade Federal do Piauí, Brasil*

**Juan Guillermo Estay Sepúlveda**

*Universidad de Los Lagos, Chile*

#### **COMITÉ EDITORIAL**

**Andrés Lora Bombino**

*Universidad Central Marta Abreu, Cuba*

**Claudia Lorena Fonseca**

*Universidade Federal de Pelotas, Brasil*

**Carlos Túlio da Silva Medeiros**

*Diálogos en Mercosur, Brasil*

**Fernando Campos**

*Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias, Portugal*

**Francisco Giraldo Gutiérrez**

*Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia*

#### **COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL**

**Ana Mirka Seitz**

*Universidad del Salvador, Argentina*

**Eduardo Devés**

*Universidad de Santiago / Instituto de Estudios Avanzados, Chile*

**Eduardo Forero**

*Universidad del Magdalena, Colombia*

**Graciela Romero Silveira**

*Universidad de la República, Uruguay*

**Heloísa Buarque de Hollanda**

*Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil*

**Juan Bello Domínguez**

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

**Lisandro Alvarado**

*Universidad de Zulia / REO-ALCel, Venezuela*

**María Alicia Baca Macazana**

*Organización de Comunidades Aymaras, Quechuas y Amazónicas del Perú, Perú*

**María Teresa Ferrer Madrazo**

*Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Cuba*

#### **Cuerpo Asistente**

##### **Documentación**

**Lic. Carolina Cabezas Cáceres**

*221 B Web Sciences, Chile*

**Traductora: Inglés**

**Lic. Pauline Corthon Escudero**

*221 B Web Sciences, Chile*

**Traductora: Portugués**

**Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón**

*221 B Web Sciences, Chile*

##### **Portada**

**Felipe Maximiliano Estay Guerrero**

*221 B Web Sciences, Chile*



**221 B**  
**WEB SCIENCES**

### Indización

Revista Diálogos en Mercosur, se encuentra indizada en:







**221 B**  
**WEB SCIENCES**

ISSN 0719-7705 – Publicación Semestral / Número 5 / Enero – Junio 2018 pp. 134-141

## **MOVIMIENTOS SOCIALES DEL SUR: LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD COMO INCENTIVOS DE LA ACCIÓN COLECTIVA<sup>1</sup>**

### **SOCIAL MOVEMENTS OF THE SOUTH: THE MOBILIZATION OF RESOURCES AND THE CONSTRUCTION OF IDENTITY AS INCENTIVES FOR COLLECTIVE ACTION**

**Lic. Giuliana del Rosario Romera Minati**  
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina  
giulianaromera@gmail.com

**Fecha de Recepción:** 27 de diciembre de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 23 de febrero de 2018

#### **Resumen**

En el presente escrito, se presenta como tema central una discusión teórica y representativa de los movimientos sociales del sur respecto a la problemática relación entre la movilización de recursos y la construcción de identidad. La hipótesis central aquí planteada es la idea de que la construcción de identidad y la movilización de recursos se mueven en dinámicas constantes de sincronía y choque respecto a la configuración de la acción colectiva generadora de los movimientos sociales. Los movimientos sociales del sur, como todo movimiento social, comienzan a configurarse cuando la acción colectiva empieza a exceder los lugares establecidos e institucionalizados de la política. Y se movilizan, *a priori*, buscando recursos y alianzas entorno a los cuestionamientos realizados a la distribución de la riqueza y las diversas formas de dominación, constantes e imperantes. A través de este escrito se abordará cómo estos componentes relacionales previamente planteados, funcionan en tanto incentivos selectivos del accionar colectivo que dan nacimiento, razón de ser y movilización a un movimiento social. Se busca aquí discutir y contraponer criterios a través de herramientas como el análisis teórico comparado en tanto permitan la clarificación de esta relación desde una perspectiva y un abordaje teórico y crítico de la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR), que mide el éxito o fracaso de la organización en tanto el poseer o no recursos, así como de la visión estrictamente conflictiva (protestas, marchas, etc.) del accionar de tales movimientos.

#### **Palabras Claves**

Movimientos sociales – Identidad – América Latina – Política – Sociedad

#### **Abstract**

The present work introduces a theoretical and representative discussion about the social movements of South America and the controversial relationship between resource mobilization and identity building. The central hypothesis proposed is that both factors are moving in dynamic constantly of synchrony and shock, related to the configuration and generation of collective action of social movements. Social movements of South America, like all social movement, begin to arise when collective action starts to exceed the established and institutionalized policy places. At the beginning, they only mobilized looking forward for resources and partnerships environment, to be able to question the distribution of wealth and the different kinds of domination prevailing. Through this writing we will be able to analyze how these relational components previously raised, function as selective incentives of the collective actions that give them birth, reason for being and mobilization. The purpose is to discuss and oppose criteria, using tools such as the comparative theoretical analysis insofar as they permit the clarification of this relationship from a perspective and a theoretical and critical approach of the theory of the mobilization of resources (TMR), which measures the success or failure of the organization in both the own or not of resources, as well as the strictly conflictual vision (protests, marches, etc.) of the actions of such movements.

#### **Keywords**

Social movements – Identity – Latin America – Politics – Society

---

<sup>1</sup> El artículo es resultado de una ponencia presentada en el simposio “Movimientos sociales y organizaciones en América latina. Enfoques desde el territorio”, en el marco del *III Congreso Internacional “Nuevos Horizontes de Iberoamérica”*, llevado a cabo en el mes de noviembre de 2017 en la Universidad Nacional de Cuyo.

## Introducción

Para empezar, es menester señalar que existen diferencias centrales entre el comportamiento colectivo y la acción colectiva. Reforzando y afirmando la concepción de acción colectiva desarrollada por Marisa Revilla Blanco,

“[...] la acción colectiva, frente al comportamiento colectivo, tiene la característica de que es acción dirigida a los otros, es más que la agregación de voluntades individuales: “para que se pueda hablar de un interés colectivo y del desarrollo de unas expectativas es necesario referirse a un proceso de identificación en el cual se articula un proyecto social que da sentido a las preferencias y expectativas colectivas individuales”<sup>2</sup>

La cuestión central de este escrito, radica en la idea de que el movimiento social es acción colectiva que se configura a través de dos incentivos sustanciales: la construcción de identidad y la movilización de recursos. Y estos, a su vez, se encuentran en el complemento y la diferencia, generando dinámicas contradictorias dentro de tales actores colectivos.

### 1.- ¿Existe antagonismo entre movilización de recursos y construcción de identidad?

El movimiento social es una forma de acción colectiva porque se genera exclusivamente desde un proceso de identificación. Siguiendo la lógica de Mancur Olson<sup>3</sup> y la acción colectiva, la construcción de identidad se presenta como un incentivo selectivo para la acción que está interpelada por la movilización de recursos y los intereses personales y colectivos dentro del colectivo. Más allá de la inevitable presencia de los *free riders*, la dinámica particular de los movimientos sociales lleva a la disminución de la presencia de estos agentes en el grupo, ya que el nacimiento de estos colectivos se da en las necesidades y demandas sociales que no son satisfechas desde el Estado y que al mismo tiempo no logran traccionar o canalizar los agentes propios de la estructura política tradicional.

La característica principal de estos movimientos es que, en palabras de Luis Tapia<sup>4</sup> “[...] promueven una política de explicitación de tendencias, sentimientos, prejuicios, valores y fuerzas [...]”. De suma importancia resulta señalar que los miembros del movimiento encuentran en la construcción de identidad el marco ideal para la elaboración de los objetivos a través de la elección y la toma de decisiones en grupo respecto al contexto social, económico, político, cultural y hasta ambiental (este último en el caso de los movimientos ambientalistas o de trabajadores sin tierra, por ejemplo).

---

<sup>2</sup> Marisa Revilla Blanco, “El concepto de movimiento social: Acción, Identidad y sentido”. Última Década N°5. (1996), 6.

<sup>3</sup> Mancur Olson, “La lógica de la acción colectiva”, En VV.AA., Los 10 grandes textos de la política, (Barcelona: Ariel, 1992), 203-220.

<sup>4</sup> Luis Tapia, “Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política”, (Buenos Aires: E. Sader, ed., Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, 2009). Número 11.

Sin embargo, dentro de los movimientos sociales las dinámicas de construcción de identidad y de movilización de recursos se dan, en su mayoría, conflictivamente entre sí y respecto al contexto. La identidad colectiva y el proceso de identificación se enmarcan por lo general, en valores-ideas-utopías como la lealtad, la independencia de agentes económicos monopólicos y de agentes políticos de la estructura tradicional, y, principalmente, en el ideal de una elaboración teórico-política alternativa al sistema vigente e imperante. Pero no todo se trata de construcciones ideales. Para movilizar al grupo, generar espacios físicos de participación y lograr canales de comunicación internos y externos, es necesario movilizar recursos de todo tipo. Aquí se pueden presentar dinámicas interesantes de complemento, en las cuales los movimientos sociales pueden amalgamar la búsqueda y generación de recursos sin la necesidad de casarse con tal o cual agente de la estructura socio-política-económica tradicional que es interpelada por la propia existencia del movimiento. También, y generalmente en la mayor parte de los casos, esta relación se da desde una contradicción, un tire y afloje entre la construcción utopística y la tangible necesidad de recursos para la elaboración del puente conector entre la realidad que se interpela y la alternativa a la que se quiere llegar.

Particularmente, los movimientos sociales latinoamericanos, han construido la relación identidad/recursos desde un espacio híbrido entre la conflictividad y la generación de espacios acuerdistas entre agentes tradicionales y ellos como agentes representantes de los no lugares de la política<sup>5</sup>. Lo que les da un tinte de peculiaridad consiste en que la acción colectiva de estos actores radica en una especie de integración de los individuos desde la simbología de los sin voz y de los no identificados en los proyectos estructurales de la sociedad. Tienen su origen en la no inclusión y la no representación de ciertas voluntades colectivas socialmente aceptadas y establecidas.

Es así como los movimientos sociales de nuestro sur, en tanto resultantes de un proceso de reconstitución y construcción de identidad fuera de la construcción política institucional, se han plantado desde una especie híbrida que mantiene una cierta independencia económica y política de la estructura, y, por otra parte, sostiene la articulación con agentes institucionales afines a sus demandas para movilizar los recursos necesarios para su continuidad física-espacial-temporal.

## **2.- El caso de los movimientos sociales del sur por la soberanía alimentaria**

En este contexto de aguda crisis socio-política-económica, los movimientos sociales por la soberanía alimentaria surgen del desborde que provoca el modelo económico neoliberal en la estructura que abarca desde el desarrollo rural hasta el derecho a la alimentación, la tierra y la vida. Por ende, construyen su identidad en tanto el entendimiento de la soberanía alimentaria como un:

---

<sup>5</sup> *Los no lugares de la política* es una acepción que hace referencia a los lugares que ocupan los movimientos sociales como agentes nacidos del desborde que generan las necesidades y demandas de la sociedad respecto de la estructura política-económica-social que está cimentada en los privilegios y la distribución de la riqueza. Es una terminología extraída del trabajo de Luis Tapia, "Movimientos sociales, movimientos societales... en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100829034923/17\\_tapia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100829034923/17_tapia.pdf)

“Derecho de los pueblos a definir su propia alimentación y agricultura; a proteger y regular la producción y comercialización nacional a fin de lograr objetivos de desarrollo sostenibles; a determinar la medida en que quieran ser autosuficientes; a restringir el dumping de productor en sus mercados; y a proporcionarle a las comunidades de campesinos, indígenas y pescadores artesanales la prioridad en la administración del use de recursos y los derechos sobre los mismos”.<sup>6</sup>

Estos actores colectivos se presentan intrínsecamente reaccionarios a las políticas neoliberales y luchan contra la pérdida de los derechos a la tierra, al territorio, y a la producción pequeña y mediana en materia de alimentación. Ahora bien, dentro de estos movimientos, tal como planteamos hasta aquí, se dan dinámicas de contraposición entre incentivos que le dan razón de ser y permanencia. En el caso de estos actores, y en palabras de Mario Ahumada:

“[...] se enfrentan dos cosmovisiones sobre el desarrollo, la economía y el tipo de sociedad; por un lado, la visión tradicional ultraliberal en la cual la alimentación posee el mismo valor que se le asigna a un commodities, con una producción de gran escala, uso intensivo de los recursos y capital y por otro, el desarrollo rural, un tipo de organización social basado en derechos sociales y colectivos junto al reconocimiento de saberes, cultura, biodiversidad y desarrollo sostenible”.<sup>7</sup>

Se presenta entonces, una relación ambigua entre la necesidad de movilizar y traccionar técnicas para la producción de alimentos saludables y sostenibles, con las formas de financiamiento monetario y tecnológico disponibles para llevar a cabo dichas producciones a mayor escala. Aquí es donde los movimientos sociales por la soberanía alimentaria deben encontrar un punto medio en el cual logren sacar provecho de estas dinámicas que se contraponen, para equilibrar la balanza y así poder generar una alternativa coherente y contundente al sistema vigente de explotación de recursos naturales.

El desafío que tienen estos actores, radica en tratar de integrar en su lucha, una mejor relación con las instituciones gubernamentales y con otros actores alternativos como los de la economía solidaria, para lograr llevar a cabo una distribución mucho más equitativa de los alimentos, así como el consumo adaptado a las necesidades de la gente.

En tanto no se desarrolle una institucionalidad pública consciente de los problemas que se presentan a lo largo y ancho de la cadena alimentaria, desde la producción hasta la llegada a la mesa de cada persona, los movimientos sociales por la soberanía alimentaria lograrán desbordar la estructura para revalorizar y concientizar a la sociedad de que otro modelo alimentario, económico, político y social es posible. Aquí no hay recurso de la estructura tradicional que valga, en tanto no se reconozca ni se dé lugar de acción para las alternativas propuestas por dichos actores colectivos.

---

<sup>6</sup> Mario Ahumada, “La Soberanía Alimentaria y los Movimientos Sociales”, Conferencia Interparlamentaria sobre Derecho a la Seguridad Alimentaria. Panamá: 3 y 4 de septiembre 2009.

<sup>7</sup> Mario Ahumada, “La Soberanía Alimentaria y los Movimientos...”

### 3.- Los movimientos de mujeres en la lucha agraria: una nueva subjetividad para la construcción de identidad y la movilización de recursos

El caso de los movimientos de mujeres en la lucha agraria es sumamente representativo de la dinámica contrapuesta que se desarrolla en este escrito. Históricamente, los movimientos de mujeres han luchado por generar una nueva subjetividad social que les ampare y otorgue el reconocimiento y los espacios en y por los cuales luchan. Sin embargo, es necesario pensar que en movimientos como estos (sobre todo en su etapa de nacimiento), la construcción de identidad y la movilización de recursos, en tanto incentivos del accionar colectivo, implican un claro tire y afloje entre las posibilidades de construir una identidad que supere a las características de un movimiento de género, y por otra parte, la lucha constante por tratar de movilizar recursos para no desaparecer, en un ambiente sumamente varonil y patriarcal como lo es el mundo agrario tradicional.

“Es importante señalar que la organización surge en un mundo rural “pampeano” tradicionalmente masculino: irrumpen con modos de acción novedosos y transgresores, como por ejemplo impedir una acción judicial. Lo hacen con un discurso que se radicaliza, y que marca discontinuidades con las acciones de protesta social agrarias previas, y establece nuevas alianzas desde un inicio al incluirse en el movimiento social de las mujeres. Estas características habilitan para pensarlo no sólo como “un enfrentamiento” coyuntural, sino como “acciones colectivas” (que podrían derivar en un movimiento social o ser parte de él), las cuales se conectarían tanto al mundo rural como al movimiento social de las mujeres de los noventa”<sup>8</sup>

A lo largo de este trabajo se ha desarrollado la hipótesis que defiende la idea de que los movimientos sociales surgen de la emergencia y del desborde de las estructuras tradicionales de la política. Ante esto, los movimientos de mujeres que luchan por la tierra, construyeron su identidad “en tiempos donde se reforzaron las solidaridades y se crearon nuevos códigos que permitieron desarrollar prácticas comunes”<sup>9</sup>. Este “refuerzo de solidaridades”, tal como lo denomina Norma Giarraca<sup>10</sup>, se ha dado en una estrecha relación con el incentivo de la movilización de recursos de la lucha campesina para no desaparecer, en un contexto de avance globalizante y neoliberal que se sucedió a fines del siglo XX. Es así como las mujeres que constituyeron la razón de ser y sentido de estos actores colectivos “[...] fueron reconociendo los recursos con los que contaban y generando una sociabilidad que fue importante en la continuidad”<sup>11</sup>.

A modo de síntesis, se puede decir que la relación entre la movilización de recursos y la construcción de identidad en estos colectivos (en su etapa de madurez), se dio de forma articulada a través de la creación de una nueva subjetividad. La misma tenía por fin generar un espacio de identificación para todas aquellas mujeres que buscaran fortalecer “[...] las trayectorias familiares, sus propios procesos de formación como mujeres de campo, hijas y nietas de inmigrantes [...]”<sup>12</sup>, y transformar las mismas en

<sup>8</sup> Norma Giarraca, “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha: protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina”, en *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, de Norma Giarraca. N° 1. (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2001), 130.

<sup>9</sup> Norma Giarraca, “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha... 131.

<sup>10</sup> Norma Giarraca, “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha...”

<sup>11</sup> Norma Giarraca, “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha... 137.

<sup>12</sup> Norma Giarraca, “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha... 142.



herramientas de construcción y movilización de recursos que sirvieran para garantizar la permanencia y el fortalecimiento de un nuevo esquema político, económico y social basado en la economía popular y la recuperación de la agricultura familiar.

#### **4.- Los movimientos sociales desde la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR)**

En la década del 60, nació un enfoque académico que buscaba entender los movimientos sociales nacidos en una inmensa cantidad de movilizaciones sociales tales como protestas estudiantiles, ambientalistas, feministas, de derechos humanos, antinucleares, etc. Es así como un grupo de académicos estadounidenses fueron los encargados de dar nacimiento a esta teoría que, en oposición a la Teoría del Comportamiento Colectivo, propugnaban la importancia de actores (grupales o individuales) que empleaban el razonamiento estratégico y racional para analizar y llevar a cabo una acción colectiva.

Para la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR), un movimiento social es un “[...] conjunto de opiniones y creencias en una población que representa preferencia para cambiar algunos elementos de la estructura social y/o la distribución de las recompensas en una sociedad”<sup>13</sup>. Este enfoque, siguiendo la línea de la autora, plantea que la agregación de recursos es determinante para la comprensión de la actividad de los movimientos sociales, así como la existencia de un modelo explícito de oferta y demanda y de costos y beneficios respecto a la participación individual y grupal en las actividades llevadas a cabo por el movimiento. Es así como vemos que Sonia Puricelli en su trabajo denominado

“La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina”<sup>14</sup> identifica tres componentes fundamentales de la TMR:

- 1.- Organizaciones de movimientos sociales (OMS): organización con identificación de metas y preferencias.
- 2.- Industrias de los movimientos sociales (IMS): conjunto de organizaciones de movimientos sociales que busca ampliar las preferencias.
- 3.- Sectores de los movimientos sociales (SMS): conjunto de las industrias de los movimientos sociales de la sociedad.

Se visualiza aquí, que la aportación principal de esta teoría radica en la idea de que los movimientos sociales no son entidades aisladas, sino que están en constante interacción con otras organizaciones, con las autoridades gubernamentales, partidos políticos, medios de comunicación y demás sectores de la sociedad. “La teoría de Movilidad de Recursos se esfuerza por destacar el crecimiento, declive y cambio de un movimiento social, pero no se compromete a articular una conceptualización de él”.<sup>15</sup>

Siguiendo entonces la anterior cita, se puede observar que la TMR realiza el manejo de un actor universal al cual le quita su historia personal, género, etnia y contexto social. En su juicio entonces, quienes son los actores adecuados y racionales son los hombres blancos, burgueses, capitalistas y occidentales. Esto demuestra su clara

---

<sup>13</sup> Sonia, Puricelli, “La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina”, Revista THEOMAI. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo (2005), 2.

<sup>14</sup> Sonia, Puricelli, “La Teoría de Movilización de Recursos desnuda... 3.

<sup>15</sup> Sonia, Puricelli, “La Teoría de Movilización de Recursos desnuda... 4.

procedencia de los Estados Unidos y su contexto postindustrial, no siendo representativa de la realidad latinoamericana de la época en tanto los procesos de industrialización subordinada por capitales extranjeros, los nacientes movimientos indígenas y hasta los entonces movimientos antiimperialistas y anti privatizaciones de las empresas estatales.

Por otra parte, la TMR no se preocupa por identificar la significancia de los contextos urbanos y rurales que condicionan a los movimientos sociales. Lo rural y lo urbano configuran intrínsecamente el ADN del movimiento social porque significan determinadas demandas y necesidades que la estructura no satisface. Es allí donde el movimiento social encara la lucha, reconociéndose parte de esos agentes externos desfavorecidos por el sistema socio-político-económico vigente.

Es así como vemos que América Latina se encuentra, desde la década del sesenta hasta estos días, en una clara, necesaria y particular emergencia de teorías alternativas y sumamente críticas respecto a la Teoría de la Movilización de Recursos para el estudio de estos movimientos sociales del sur en tanto el reconocimiento de factores claves como:

- 1.- Organización según la conciencia de la explotación y la dominación
- 2.- El descontento social provocado por el conflicto entre el capital y el trabajo.
- 3.- Acuerdos de acción a través de protestas públicas y demandas específicas que puede devenir en negociaciones con el o los contrincantes de los movimientos sociales.

## Conclusiones

La movilización de recursos es, entonces, un accionar intrínseco del movimiento social que va más allá de la protesta y de la estricta movilización de recursos promulgada por la TMR. Significa la gestión, organización y administración de los recursos en tanto capacidad de movilización de fuerzas para el crecimiento y la transparencia del colectivo. En palabras de Ana Natalucci<sup>16</sup> existe una gramática autonomista<sup>17</sup> que a partir de la transformación de las relaciones socio-político-económicas de dominación logran generar un canal de comunicación clasista<sup>18</sup> y movimentista<sup>19</sup> entre la estructura institucional y los sectores populares representados. Es así como podemos definir que en un principio, los movimientos sociales latinoamericanos se constituyeron desde los antagonismos internos entre construir una identidad coherente y representativa de los sujetos que buscaban incluir y la movilización de recursos para construir canales de movilización y difusión de la lucha. Sin embargo y con el paso del tiempo, los movimientos sociales actuales se lograron constituir desde una relación complementaria entre la construcción de identidad y la movilización de recursos en tanto incentivos del accionar colectivo. Esta relación

<sup>16</sup> Ana Natalucci, "Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales" (Argentina, 2001-2010), POLIS, Revista Latinoamericana. N°10 (2011). <http://journals.openedition.org/polis/1448>

<sup>17</sup> En tanto la utilización de mecanismos deliberativos assemblearios y horizontales a través del consenso. Ana Natalucci, "Entre la movilización...", POLIS, Revista Latinoamericana N° 10 (2011).

<sup>18</sup> En tanto la visión monolítica del régimen político que iguala al Estado y a este como instrumento de dominación de la clase dominante. Ana Natalucci, "Entre la movilización...", POLIS, Revista Latinoamericana N°10 (2011).

<sup>19</sup> En tanto a las etapas de resistencia y de ofensiva que suponen avances o retrocesos políticos y económicos. Ana Natalucci, "Entre la movilización...", POLIS, Revista Latinoamericana N°10 (2011).

estrecha se basa en la inevitable existencia de la necesidad de que al menos un grupo de personas y ciertas estructuras dentro del movimiento, trabajen para conseguir recursos para mantener un orden y una cohesión en la estructura organizativa.

Para finalizar es necesario comprender los horizontes emancipatorios que recrean estos movimientos sociales del sur en tanto la participación de la construcción y deconstrucción de ideas, la movilización de recursos para seguir en pie y en las formas en que impulsan la politización de la realidad. Es a través de esta comprensión la forma en que podremos tener una idea acabada de su rol como agentes del cambio social.

## Bibliografía

Ahumada, Mario. "La Soberanía Alimentaria y los Movimientos Sociales", Conferencia Interparlamentaria sobre Derecho a la Seguridad Alimentaria, Panamá, 3 y 4 de septiembre. 2009.

Giarraca, Norma. "El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha: protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina". En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, de Norma Giarraca. N° 1. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2001): 130-152.

Natalucci, Ana. "Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010)". *POLIS, Revista Latinoamericana* N° 10. (2011) en <http://journals.openedition.org/polis/1448>

Olson, Mancur. "La lógica de la acción colectiva". En VV.AA., *Los 10 grandes textos de la política*. Barcelona: Ariel. 1992.

Revilla Blanco, Marisa. "El concepto de movimiento social: Acción, Identidad y sentido". *Última Década* N°5. (1996): 1-18.

Tapia, Luis. "Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política". Editado por Emir Sader en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (2009) en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100829034923/17\\_tapia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100829034923/17_tapia.pdf)

Para Citar este Artículo:

Romera Minati, Giuliana del Rosario. Movimientos sociales del sur: la movilización de recursos y la construcción de identidad como incentivos de la acción colectiva. *Rev. Dialogos Mercosur*. Num. 5. Enero-Junio (2018), ISSN 0719-7705 pp. 134-141.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Diálogos en Mercosur**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Diálogos en Mercosur**.